1020111955

07350

- AGO. 1974

SERMON

DE

NTRA. SRA. DE GUADALUPE

predicado por el

Dr. D. AGUSTIN RIVERA,

EN EL SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE SAN JUAN DE LOS LAGOS,

EL DIA 12 DE DICIEMBRE DE 1876

2.ª EDICION.

SAN JUAN DE LOS LAGOS.
TIPOGRAFIA DE JOSE MARTIN Y HERMOSILLO.
1882.

BT660
.G8
R5
1882

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

CAPILLA ALFONSINA
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
U. A. N. L.

07350

Censura del Sr. Lic. D. Francisco M. Vargas, Canónigo Lectoral de la Sta. Iglesia Metropolitana de Guadalajara.

Ilmo. y Rmo. Señor Arzobispo Dr. D. Pedro Loza.

En debido cumplimiento del decreto superior que antecede de S. S. I., lei con mucha atencion el Sermon que predicó en la solemnidad del dia de la Santisima Virgen de Guadalupe, 12 de Diciembre del año próximo pasado, en el Santuario de la ciudad de San Juan de los Lagos, el Señor Presbitero Licenciado y Doctor D. Agustin Rivera, y no hallé en él cosa alguna contraria a los sagrados dogmas católicos; antes bien abunda en sentimientos de piedad. El plan es grandioso sobre la misericordia y predileccion de Dios hacia los Mexicanos en la maravillosa Aparicion de Nuestra Señora de Guadalupe. Está el discurso desarrollado con una lógica inflexible que persuade el entendimiento, como todas las producciones literarias de su autor; y excita en los corazones mexicanos la memoria de un acontecimiento portentoso, que no ha tenido igual ninguna otra Nacion. La aplicacion que hace a la Santa Imágen de algunos lugares de la Santa Escritura, son muy propios y adecuados, y muy conformes al espìritu y enseñanza de la Santa Iglesia Católica.

Por lo expuesto, soy de parecer que S.S. Ilma. conceda su superior licencia para que se imprima esa excelente pieza oratoria, que será muy provechosa y útil para afianzar mas la tierna devocion de los mexicanos a su piadosa madre y singular patrona Maria Santisima de Guadalupe. Este es mi juicio que sujeto al muy ilustrado y prudente de S.S. Ilma. y Rma.

Guadalajara, 16 *de Enero de* 1877.

Ilmo. y Rmo. Sor. Arzobispo.

Francisco M. Vargas.

Guadalajara, Enero 19 *de* 1877.

En vista de la censura que antecede, se concede la licencia que

CAPILLA ALFONSINA
FONDO
ACERVO GENERAL

0120-03360

II.

se solicita (1) para que se imprima el Sermon de que se trata, corrigiéndose las probas por el interesado, y remitiéndose dos ejemplares para el archivo de esta S. Mitra. El Ilmo. y Rmo. Sor. Arzobispo lo decretó y firmó.

El Arzobispo.

Jacinto López.
Secretario.

BT660
.G8
R5
1882

FONDO
ACERVO GENERAL

(1) Hizo la solicitud el Sr. D. Agustín Rodriguez, Capellan Mayor del Santuario de Ntra. Sra. de S. Juan de los Lagos.

Dedi te in foedus populi, in lucem gentium.
Te he dado para alianza del pueblo, para luz de las gentes.
ISAIAS, CAP. 42, V. 6.

El consentimiento de todos los pueblos es la voz del género humano, y la voz del género humano es la voz de Dios. Olvidó este principio el sìnodo de Pistoya al asentar que no debia darse a una imágen de Maria mas culto que a otra de la misma Virgen Santìsima. Por que desde la mas remota antigüedad se acostumbró en todos los pueblos paganos tributar a la imágen de un dios mas culto que a otra del mismo. ¿Por qué Egipto veneró mas a Júpiter Amon que a las demas imágenes de Júpiter?, ¿y por qué Troya veneró mas a la pequeña estatua de Palas, llamada el Paladion, que a las demas imágenes de Palas?, ¿y el Asia Menor, mas a la Diana de Efeso que a las demas imágenes de Diana?, ¿y Grecia, mas al Apolo de Delfos, que a las demas imágenes de Apolo?, ¿y Roma, al Júpiter Capitolino, que a las demas imágenes de Júpiter?, ¿y Anahuac, mas al *Quetzacohuatl* de Cholula que a las demas imágenes del mismo dios?, ¿y lo mismo los demas pueblos gentiles? He aquì la voz de Dios en el mismo paganismo; por que todas aquellas creencias y ritos gentiles en que todos los pueblos estaban uniformes, entrañaban un pensamiento verdadero y divino, como lo ha probado extensamente Lamennais en su famoso Ensayo sobre la Indiferencia.

En la edad cristiana hace largos siglos que todos los pueblos católicos se han dirijido en devotìsimas peregrinaciones al Monte Carmelo, al Pilar de Zaragoza, a la cueva de Covadonga, a Monserrate, a Aranzazu, a Loreto en Italia, a Copacavana en el Perú, al Tepeyacac, a este lugar santo y a otros inumerables del mundo.

Y hoi mismo, Señores, en este mismo año de 1876 ¿qué acabamos de presenciar? La Francia ilustrada corriendo en peregrinacion a una cueva de los Pirineos, a los pies de una imágen de Maria. ¿Por qué esta preferencia? ¿No tiene a Nuestra Señora de Pa-

ris, a Nuestra Señora de las Victorias, y a otras muchas en sus templos y dentro de sus mismas casas? ¿Para qué ir con tantos trabajos a Lourdes? ¡Ah! Treinta y cinco obispos, tres mil sacerdotes y mas de cien mil peregrinos, ¡mas de cien mil, Señores!, la Francia entera, la Francia de la Guillotina y de la Comuna ha coronado solemnemente a Nuestra Señora de Lourdes el dia 2 de Julio próximo pasado. La Vírgen ha sido coronada por las manos del legado del Pontífice, y por las voces y corazones de la Francia. ¡Voltaire, que predijiste en el siglo XVIII la muerte de la Iglesia Católica en el siglo XIX y compusiste su epitafio, tú, pobre mortal y muerto, levántate de la tumba, y mira a la Iglesia Cotólica, no solo viva, sino robusta, fecunda y poderosa, coronando a Nuestra Señora de Lourdes!

Despues de este espectáculo tan universal, y en consecuencia tan católico, y en consecuencia tan sublime, patético y edificante, despues del espectáculo de la montaña de los Pirineos, volved los ojos a otra montaña; volved los ojos a la peregrinacion de Guadalupe, y ¿qué veis? Turbas inumerables de diversas y lejanas regiones de la América Septentrional: cada una con su respectivo traje nacional, y hablando en su respectivo idioma. Allí los aztecas, los tarascos, los otomites, los totonacos etc: he aquí, no el espectàculo de Babel, sino el espectáculo de Pentecostes: todos hablando a la Virgen en el idioma sencillo de la naturaleza y del dolor; llamándola Madrecita, Niñita, Palomita y con otras expresiones semejantes; ancianos encorbados sobre su bordon; madres llevando a sus espaldas y en su ayate a sus pequeños hijos; doncellas vestidas con su antiguo *cueitl* de chomite azul, y coronadas de cempazùchiles, como en sus bellos dias de Moctezuma *Xocoyotzin*; cojos apoyados en sus muletas; ciegos conducidos por otros: todos con velas encendidas en la mano, símbolo de su fé ardiente en la Madre de Dios; todos llorando, hablando a la Virgen a gritos, y quejándose a ella por que habia dejado morir al padre o al esposo, que era el sosten de su familia; por que habia dejado perderse el terrenito o la vaca, que era para ellos la imágen de la Providencia, y todos pidiéndole el remedio en sus profundas necesidades.

¡Ah! ¡Francia de Lourdes, venid a contemplar el espectáculo de Guadalupe! ¿Me atreveré a decirlo? La aparicion de Nuestra Señora de Lourdes ocupa hoi al mundo católico, y sin embargo, todos conocereis claramente que en la aparicion de nuestra Vírgen hai una cosa mas hermosa, y una prueba mas patente del amor de Maria, y es su imágen pintada por ella misma, su retrato, que nos dejó como una prenda de la alianza con nosotros, para la luz

de todas las gentes. Ya comprendereis ahora la razon de mi texto: "Te he dado para alianza del pueblo, para luz de las gentes"; *Dedi te in foedus populi, in lucem gentium*. Ya comprendereis tambien cual es mi proposicion: que la Imágen de Nuestra Señora de Guadalupe es una prueba de la alianza de Maria con el pueblo mexicano, para la luz de todas las gentes. Haria una injuria a vuestra piedad y patriotismo, deteniéndome en narraros una aparicion que todos teneis bien grabada en vuestra memoria y en vuestro corazon. Voi pues directamente al desarrollo de mi proposicion, y para hacerlo con acierto, ayudadme a implorar la gracia del Espíritu Santo por intercesion de la misma Vírgen Santísima.

AVE MARIA.

Maria por medio de su Imágen de Guadalupe, es la alianza del pueblo y la luz de las gentes. No vengo a hablar de la luz material que al amanecer blanquea el oriente, y aumentándose poco a poco, hermosea todos los objetos de la naturaleza. Tampoco vengo a hablaros de la luz humana de las ciencias y de las artes; sino de una luz superior, de la que se desprenden y derraman todas las demas luces; de aquella luz de que nos habla San Juan en el principio de su Evangelio, cuando remontándose hasta la generacion eterna del Verbo del Padre, nos dice que la vida era la luz de los hombres: *et vita erat lux hominum*; de aquella luz que dá la vida a las almas, y en fin de la luz de la gracia. La gracia tiene muchas formas *multiformis gratiæ Dei* (1); nos viene por muchos caminos, por que el Espíritu Santo inspira por donde quiere: *Spiritus ubi vult spirat* (2); pero yo vengo a manifestaros la gracia bajo la forma de una doncella azteca, y precisamente por el camino de esa Imágen, que es la forma y el camino con que la Santísima Virgen quiso y quiere comunicarnos la gracia. Vengo a presentaros la Imágen de Guadalupe, no como una pintura muda, sino como una Imágen animada con el espíritu de las Escrituras, que es el Espíritu de Dios; con ese espíritu que vivifica a las almas, las levanta de los peca-

(1) I Petr. 4--10.
(2) Joann. 3--8.

dos, las calienta, las fecundiza, las nutre, hace crecer y perfecciona hasta la vida eterna. En fin, vengo a predicaros a Nuestra Señora de Guadalupe en el sentido y lenguaje que corresponde, que es el mìstico y espiritual.

Mirad esa Santa Imágen con los ojos de la fé. Mirad en ella a una doncella como de quince años, morena pero hermosa: *nigra sum sed formosa* (1): morena, por que es la personificacion de la raza americana, que habiendo pasado a la zona tórrida, fué tostada por el sol: *quia decoloravit me sol* (2); pero hermosa por que es la Madre de Dios y la Inmaculada desde el primer instante de su ser. ¡Ah! Todas las injustas censuras de la raza azteca, hechas por extranjeros que escribieron mui lejos de México, y por lo mismo sin conocerlo, aparte de otras muchas razones, quedan destruidas con solo mirar el color de Nuestra Señora de Guadalupe. ¡Qué contraste! En el mismo siglo XVI, cuando muchos aseguraban que los americanos eran animales irracionales, la Santisima Virgen toma el color y la forma de ellos para ennoblecerlos, y en la persona de Juan Diego llama hijos a todos los americanos, para mostrar que son tan racionales y tan hijos suyos, como todos los descendientes de Adam. ¡Qué dignacion! ¡Qué misericordia! ¡Cristianos! ¿Quereis conocer a esa a quien llamamos en las letanias *Madre de Misericordia*? Pues ahì la teneis retratada mui al vivo en esa Santa Imágen. Maria se presenta a nuestro espìritu bajo tantas formas, misterios y advocaciones, cuantas son las miserias y necesidades del corazon humano. En todas sus advocaciones resplandecen todas sus virtudes; pero en cada una sobresale una virtud sobre las demas. Asì en la advocacion de la Inmaculada Concepcion, resplandece mas su Pureza; en la de la Anunciacion su Conformidad con la voluntad de Dios; en la de la Purificacion, su Humildad; en la de los Dolores, su Paciencia y Fortaleza; en la de la Asuncion, su Amor de Dios; en la de la Visitacion, su Amor a los prójimos, y en la de Guadalupe, su Misericordia.

¡Qué dignacion!, ¡qué misericordia! Maria, a semejanza de su Hijo, que bajó del cielo y tomó la forma de esclavo: *formam servi accipiens* (3), baja tambien del cielo, y toma el color y la forma, no del noble conquistador, sino del infeliz esclavo.

Misad ese cabello, negro como el de las hijas de Moctezuma y de Calzontzin. Con una güedeja de ese cabello que cae sobre su cuello, con que hirió el corazon del Altìsimo: *Vulnerasti cor meum...*

(1) Cant. 1--4.
(2) Ibid, v. 5.
(3) Phil. 2--7.

in uno crine colli tui (1), hirió todos los corazones mexicanos; con la que hirió el corazon del esposo, tiene heridos los corazones de los hijos.

Mirad esos ojos, castos como los de las palomas de nuestros lagos: *Oculi tui columbarum* (2), y no en esa multitud de sistemas descabellados de educacion, sino en esos ojos aprenderan las doncellas la modestia y la castidad.

¿Y que diré de su boca? El historiador Conde y Oquendo dice: "La boca es una maravilla: tiene los labios mui delgados, y el inferior con tal gracia, que parece se sonrie, con una dulzura indecible."

Al contemplar esos ojos bajos, y todo ese semblante lleno de humildad, de modestia y de misericordia, todo el pueblo de Anahuac, (y especialmente los ricos en amor a Maria y en fervor) se siente inclinado a doblar las rodillas y rogar a ese semblante: *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis* (3). Ved aqui cumplida la profecia de David en el rostro de la Virgen de Guadalupe, segun el sentir de la Iglesia: "Y las hijas de Tiro rogarán con ofrendas a tu semblante, especialmente los ricos del pueblo." ¿Quienes son estas hijas de Tiro gentil? Son, dice Belarmino comentando este salmo, todos los gentiles, hombres y mujeres: *omnes gentiles, sive masculi sive feminae.* Y he aqui que Nuestra Señora de Guadalupe apareció para la conversion de los gentiles; y durante tres siglos y medio no hemos cesado de rogar a su semblante; y su célebre santuario está cargado de ofrendas; y su Imágen se encuentra en todos los templos y casas de México; y hasta el pastor en su pajiza choza pone delante de ella un ramo de frescas flores, con un corazon rico en fé y en amor: *Vultum tuum deprecabuntur omnes divites plebis.*

Y se dice rogar al semblante, por que como enseña Belarmino, todo el que ruega fija los ojos en el semblante de aquel a quien ruega, para descubrir un indicio de benevolencia o disfavor.

En esta dulce Imágen, la Virgen está representada con la cabeza inclinada y las manos juntas ante el pecho en actitud de suplicar. ¿Como podria representarse mejor el carácter y oficio de la Madre de Dios? ¿Qué pintor de primer orden, qué doctor ilustre, qué Santo Padre, habria representado mejor a la Coredentora del linaje humano, a la medianera entre Dios y los hombres, a la Abogada que está siempre en el cielo con las manos juntas ante el pecho, rogando

(1) Cant. 4--9.
(2) Ibid. v. 1.
(3) Salmo 44, v. 13.

por los mortales? Si: por que segun la doctrina católica, si el Hijo es el camino para el Padre: *Ego sum via* (1), la Madre es el camino para el Hijo; si Jesus es el Mediador eterno, Maria es la Medianera para con el Mediador; si Jesus vive siempre a la derecha del Padre, para rogar por nosotros: *semper vivens ad interpellandum pro vobis* (2), Maria está siempre en pié a la derecha del Hijo, para interceder por nosotros. Y si Dios, segun los arcanos inexcrutables de su justicia, de su bondad y de su liberalidad, ama mas a unas almas que a otras, Maria, participante por gracia de sus perfecciones, ama tambien mas a unas almas que a otras, y nos ha amado a los americanos con predileccion.

Ved pues, cristianos, en esa Santa Imágen a Abigail suplicante ante David, a Esther suplicante ante Asuero, y a Maria suplicante ante su Hijo, diciéndole como en otro tiempo en Canaan: "No tienen vino:" *Vinum non habent* (3). "Dad, Hijo mio, a estos pobrecitos americanos, a quienes en cumplimiento de la profecia, llamaste del Oriente y del Occidente, para que vengan a sentarse a la mesa con Abraham, Isaac y Jacob, dádles el vino de la primera gracia, que es la que previene el entendimiento y la voluntad para recibir la fé; dádles el vino de la segunda gracia que es la fé; el vino de la caridad (simbolizada muchas veces en la Escritura con el vino); dádles el gozo espiritual (significado tambien con el vino); y en fin dádles en los sacramentos el vino de tu sangre, que es la única que puede purificar sus almas."

Si, cristianos, y cuando os hablo asi, no hablo el lenguaje de una vana poesia y erudicion, sino el mismo lenguaje de las Escrituras, de los Padres y doctores católicos, que es el que debe hablarse en la cátedra del Espíritu Santo. "La Madre del Señor, dice San Gaudencio, ha intercedido por nosotros los gentiles para con el eterno Hijo de Dios": *Mater Domini intercessit pro nobis gentibus apud æternum Filium Dei*, para que nos diera a nosotros pobres la alegria del vino celestial:" *ut donaret nobis indigentibus coelestis vini laetitiam* (4). "El vino, dice Tertuliano, es el símbolo de la sangre de Cristo, que tiene la fuerza de purificar las almas." *Vinum est symbolum sanguinis Christi, qui habet vim purificandi animas* (5).

¿Qué mas diré? He aquí a la Madre de los mexicanos presentando su Imágen en actitud suplicante a Hernan Cortes, a Nuño de

(1) Joann. 14--6.
(2) Hebr. 7--25.
(3) Joann. 2--3.
(4) Citado por el P. Ventura, homilia 2.ª sobre las Bodas de Canaan.
(5) Ibid.

Guzman y demas furiosos conquistadores, para que no matáran a los hijos de ella; por que segun el juicio de graves historiadores, el culto de Nuestra Señora de Guadalupe fué lo que mas contribuyó a detener la cuchilla del vencedor.

Aquí teneis pues, mexicanos, a vuestra perpetua abogada y defensora. Alentad vuestra confianza delante de esta Santa Imágen, y decid a Maria con el salmista: "No temeré las enfermedades, ni la pobreza, ni las tentaciones, ni ningunos males, por que tú estás conmigo:" *Non timebo mala, quoniam tu mecum es* (1).

Continuemos cristianos contemplando ese ayate con los ojos de la fé, bebiendo en la fuente de gracias que brota de él, y recibiendo la luz que viene del mismo para nosotros los mexicanos: *in lucem gentium*. Esa doncella está en pié y coronada. Si, por que es la Reina de los ángeles y de los hombres; por que es aquella reina que nos dicen los Salmos está en pié en el empireo a la diestra de su Hijo: *Astitit regina á dextris tuis* (2). Del Hijo se dice que está sentado a la diestra del Padre, por que es igual a él; pero de Maria se dice que está en pié, por que como explica Belarmino, aunque es la Madre de Dios, siempre es una criatura, y por lo mismo inferior infinitamente a Dios: *Astitit regina*. ¡Ah! Nuestra Señora de Guadalupe no ha sido coronada en la tierra, por que ya vino coronada del cielo.

Esta reina está cubierta con una túnica interior o camisa, igual en la materia a la de las antiguas princesas de Tenochtitlan: de finísimo algodon, como se vê en el cuello y en los puños, adornados estos de un encaje de oro; con una túnica exterior del color de la aurora; con un vestido dorado: *in vestitu deaurato*; con una túnica exterior rodeada de una franja de oro (lo mismo que el manto) y de variedad de bordados: *in finbris aureis circumamicta varietatibus*.

La cubre un manto desde la cabeza hasta los pies, que recuerda los dos objetos mas hermosos de la naturaleza: el mar y el firmamento. Es verde-mar, es decir ni enteramente verde, ni enteramente azul, sino del color del oceano. Cuarenta y seis estrellas parece han bajado a adornar su manto maternal. ¡Alegraos mexicanos, por que bajo este manto, ancho como la mar, ancho como su corazon, estan todas vuestras almas! ¡Alegraos, porque ese manto cobija a México entero: a vuestros padres, a vuestros hijos, vuestra religion, vuestras ciencias, vuestras artes, vuestras minas y vuestros campos!

(1) Salmo 22, v. 4.
(2) Salmo 44, v. 10.

073565
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

Un querubin la tiene sobre sus alas: sobre unas alas de tres vivos colores, semejantes a las de las aves de México; pues parece que Maria extendió su amor y predileccion hasta las aves de nuestros bosques. Un querubin la tiene sobre sus alas, y esta circunstancia indica quien es esa Virgen y de donde vino. Ella muestra que no es un ser de esta tierra, un ser viador, sino un inmortal y la Reina de los querubines.

El sol la adorna con sus rayos y la luna posa a sus plantas. ¿Quien no vé claramente en esta Virgen a la mujer divina vestida del sol y calzada de la luna, de que nos habla el Apocalipsis?

La cristiandad ha levantado tantas imágenes a Maria, cuantos son los recuerdos de la memoria, los pensamientos del entendimiento y los afectos de la voluntad; pero a la verdad, en razon de ese conjunto de bellezas, ninguna me parece tan bella y tan poética como la de Nuestra Señora de Guadalupe.

Voi a concluir, y para no molestar mas vuestra atencion, no os diré mas que una palabra sobre el interior de Nuestra Señora de Guadalupe. Si tal es la hija del Rey en su exterior, ¿què será en su interior?: *Omnis gloria ejus filiae regis ab intus* (1). Todas las glorias: todas las riquezas, toda la belleza, toda la santidad de que es capaz una criatura, se hallan reunidas en el corazon de Maria. Aquì quisiera tener la sublimidad de un Agustino, la elocuencia de un Crisóstomo, la dulzura de un Bernardo, la uncion de un Buenaventura, para hablaros del corazon de Nuestra Señora de Guadalupe.

El corazon se conoce por las palabras. ¡Cristianos!, escuchad de rodillas y con profundo amor una sola palabra que salió del corazon de Maria en el Tepeyacac: *Xocoyotl*. ¡Oh lengua azteca, eminentemente rica, filosófica, sentimental y musical, y por lo mismo segun el juicio de los sabios la primera del mundo en la actualidad, no te faltaba mas que ser santificada por los labios de Maria! ¡Oh lengua de nuestros padres, que vendras a ser con el tiempo la lengua dominante y universal de los hijos, desde un mar hasta otro mar y desde el cabo Catoche hasta la confluencia del Colorado y del Gila!, vén en este dia a tributar un homenaje de adoracion a la Madre de Dios. *Xocoyotl* quiere decir *jocoyote*, el hijo mas pequeño, el mas mimado por sus padres, el benjamin, como se decia entre los hebreos. He aquì, hermanos mios, que los mexicanos somos los hijos pequeñitos, los predilectos, los benjamines de la Madre de Dios. ¡Tanto amor, tan sin mérito de nuestra parte, quiebra nues-

(1) Ibid, v. 14.

tro corazon, como un gran peso quiebra un vaso de arcilla!; porque no podemos soportarlo para corresponder exactamente a él, ni aun comprenderlo.

¡Ah! En este dia, en San Juan de los Lagos, en este lugar de visiones y de antiguos y grandes misterios, me parece escuchar esta palabra que sale de los labios de esa Imágen, y se dirige a cada uno de nosotros: *Xocoyotl*. Me parece que salen de esa boca, que es una maravilla, aquellas mismas palabras que salieron en otro tiempo de la boca de un profeta: "¿Acaso puede olvidar una mujer a su niño pequeñito, sin compadecerse del hijo de sus entrañas?: *Numquid oblivisci potest mulier infantem suum, ut non misereatur filio uteri sui?* Y si ella se olvidare de él, yo sin embargo no me olvidaré de ti: *et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar tui*" (1).

"¡Mexicanos, pobres hijos mios, que venisteis de los últimos al mundo de la fé, todos se han olvidado de vosotros! En los tiempos remotos se olvidó de vosotros el mundo antiguo. Se olvidaron de vosotros vuestros reyes, vuestros sacerdotes, vuestros sabios, vuestros padres, vuestros hijos, vuestros hermanos y hasta vuestras madres, que llenas de alegria os llevaban al altar, para sacrificaros a *Huitzilopochtli*. Solo yo nunca me olvidé de vosotros, y no cesé de rogar al Eterno, hasta que alcancé que Colon y Bartolomé de Las Casas aportáran a las playas americanas: *et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar tui.*"

"Se olvidaron de vosotros los conquistadores, tratandoos como animales de carga; pero yo jamas me olvidé de vosotros, y aparecì para vuestro consuelo en el Tepeyacac, y fuì durante tres siglos el alivio en vuestras penas. Hace sesenta y seis años se ha olvidado de vosotros la paz, se han olvidado de vosotros las ciencias y las artes, que estan en vuestro suelo como plantas raquíticas, a las que el clima no es propicio. Los hermanos se han olvidado de los hermanos, pues mil veces se han traspasado el corazon con el puñal en guerras fratricidas. Y si vuestra misma madre la tierra, madre comun de los humanos, os olvidare frecuentemente, negandoos el alimento suficiente y azotandoos con pestes y terremotos, yo jamas os olvidarè: *et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar tui.*"

"Y, lo què es mas, si la gracia y la paz hubieren huido lejos de vuestra alma; si hubiereis cometido tantos pecados como estrellas tiene el cielo y arenas el mar; si perdidos en el oceano de la desesperacion, lanzáreis un grito que no encontrase eco en ninguna

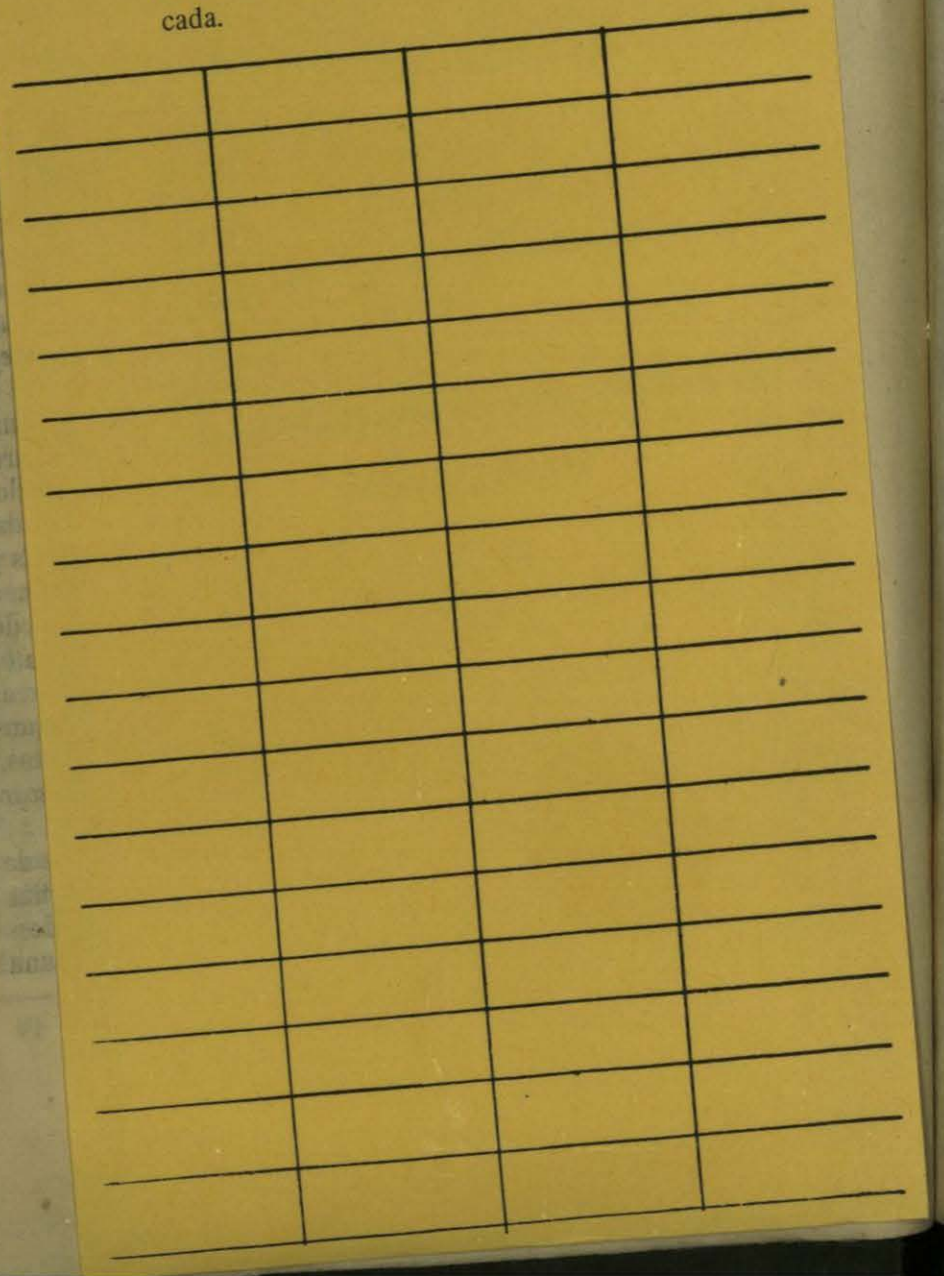
[1] Isai. 49--15.

parte del universo; si no lo encontrare ni en el pecho de vuestra madre, que cansada de vuestros desordenes os abandonare y olvidare, yo jamas os olvidaré, sino que siempre os buscaré para la conversion y la vida eterna." *Et si illa oblita fuerit, ego tamen non obliviscar tui.*"

A

CAPILLA ALFONSINA
U. A. N. L.

Esta publicación deberá ser devuelta antes de la última fecha abajo indicada.



073565